





SENTIRES

Antología poética

MANUEL SÁNCHEZ BRACHO



COLECCIÓN BÁSICA. NÚMERO 129

Primera edición: agosto 2011

© Manuel Sánchez Bracho

© Cultiva Libros SL
Teléfono: 91 50 60 975
info@culturalibros.com

Edición: A. de Lamo
Maquetación: Luis Bohigas Domínguez
Impresión:

Precio ejemplar: 14 €

ISBN 13: 978-84-9923-837-1
Depósito Legal:

La reproducción total o parcial de este libro no autorizada vulnera derechos reservados. Cualquier utilización debe ser preferentemente concertada.

IMPRESO EN ESPAÑA • UNIÓN EUROPEA

*A Miguel y a Daniela...
dos bendiciones!*



ÍNDICE GENERAL:

Sentires de amor.....	9
Sentires de dolor.....	55
Sentires de coraje.....	79
Sentires personales.....	93
Sentires marineros.....	109
Sentires camperos.....	127
Sentires en coplas y coplillas.....	147
Sentires hechos pensamientos.....	153
Sentires de mi tierra.....	161
Sentires religiosos.....	167
Retazos de sentires.....	187
Juguettillos.....	197



Sentires de amor

- La brisa trajo arrayanes.
- ¡Te quiero chiquilla!
- Olor a menta.
- A la orillita del mar.
- Sin frenos nos adoramos.
- Noche de San Juan.
- Navegando por los mares del amor.
- Un mundo nuevo.
- ¡Como me gustas!
- Más pura que el vino puro.
- ¡Te quiero!
- siempre pienso en ti.
- Eres la luz que me guía.
- Sueño.
- Te quiero por compañera.
- allí junto a los luceros.
- Claveles de fuego.
- Rosa roja sobre nieve.
- Guárdame esa rosa blanca.
- Se reflejaba en el cielo.
- Eres luz.
- Mis flores y tú.
- Por una flor.
- soñaré con tu soñar.
- Secretos entre dos.

- Quiso que la amara.
- Puesta de sol.
- Hambre de ti.
- Noche de amor.
- A ella.
- Deseo.
- Bonita.
- Quiero que salga la luna.
- El amor y sus estaciones.
- Semilla de amor.
- Amor y pasión.

La brisa trajo arrayanes

Y se alegraron las flores
el día que tú llegaste,
música se hizo todo
y todo se hizo cante.

Y se azuló nuestro mar,
las gaviotas cantaron,
y las olas de la playa
hasta la arena besaron.

Del pico de Los Reales
la brisa trajo arrayanes,
también tomillo y romero
y susurros de cantares.

En La Alborada de Altair
el aire se hizo azahar
cuando veía a mi niña
junto al viejo limonar.

¡Te quiero chiquilla!

Tanto te quiero chiquilla
que tengo celos del mar,
cuando deja en tus espaldas
su blanco beso de sal.

Tanto te quiero chiquilla
que tengo celos del sol,
cuando transforma tu cuerpo
en puro bello carbón.

Tanto te quiero chiquilla
que tengo celos del aire,
cuando acaricia tu cara,
tu pelo, tu piel, tu talle.

Tanto te quiero chiquilla
que tengo celos del río,
cuando acudes a bañarte
y siento en tu cuerpo frío.

Tanto te quiero chiquilla,
chiquilla tanto te quiero,
que con tan solo mirarte
de mis ojos siento celos.

Olor a menta

A la orillita del mar,
brillando como dos soles,
vive entre lijo y sal
la niña de mis amores,
en blanca casa de cal.

Es dulce como la miel,
bonita como una rosa,
huele a menta y clavel
siendo la flor más hermosa
digna del mejor vergel.

Las mejillas de su cara
se ponen tan “sonrojás”,
que son ascuitas al alba
en las noches de San Juan.

Y la envuelve tal gracejo,
que le alegra todo el alma,
y cuando le doy mis besos
su alegría se desborda
rebosándole la cara.

A la orillita del mar

A la orillita del mar
nos fuimos a querernos al alba
y tan fuerte nos quisimos
que hasta el agua nos cantaba.

Sobre la suave arena
nos adoramos los dos,
porque en aquella orillita
solo buscábamos amor.

El amor que allí encontramos
tanto nos hizo soñar,
que con él nos adentramos
dentro de aquel ancho mar.

Un mar llenito de amor,
un mar de dicha repleta,
un mar de fuerza y pasión,
un mar de ilusión completa.

Sin freno nos adoramos

Contigo bajé hasta el río
y en sus aguas nos bañamos,
compartimos mil locuras,
con locuras nos amamos.

Nos quisimos con pasión,
sin freno nos adoramos,
y en la hoguera que encendimos
mi alma se fue quemando.

Y al quemarse toda ella
entera se fue vaciando
de “tó” los malos deseos,
y de los deseos vanos ...
y se me llenó de amores,
de poemas... de cantares
de ternura... de dulzura
de alegría de soñares

¡Viva tu madrei ila mía!
Vivan mis gentes, hermanos:
Cantemos por bulerías,
por fandangos, por tarantos,
que todo el mundo se llene
de la alegría de mi canto.

El que canto por la noche,
el que canto muy temprano,
el que canto al mediodía
y a todas horas, hermanos.

¡Ay qué feliz ya me siento!
¡Madre mía, estoy cantando!
cantándole a la chiquilla
que estoy queriendo yo tanto.

Noche de san juan

Fue la noche de San Juan
cuando al terminar los fuegos
y llegar la oscuridad,
mi mano rozó su mano,
mi aliento la acarició,
mi cuerpo rozó su cuerpo
su alma se estremeció.

Eran las doce la noche
cuando la luna salió.
Eran las doce la noche
cuando con su resplandor
pude ver sus grandes ojos,
y sentir en mi la emoción
que me produjo su rostro
todo lleno de candor.

Llevé mi mano a su talle
y sintiéndola temblar,
le di un beso en la mejilla
y se puso “sonrojá”.

Y cuando todos se fueron,
sobre la arena “mojá”
se fundieron nuestros cuerpos
en la noche de San Juan.

¡Ay Federico García
cómo me acuerdo de ti
cuando escribo este poema!

Cuando creo aún vivir
los recuerdos de una noche
llena de luz y color,
cuando alrededor del fuego
encontramos el amor.

Cambié San Juan por Santiago
y mozueta por “casá”.
Cambié azabache por nácar
y río por ancho mar.
Cambié potra por potrilla
costurero por collar,
un collar de “lijo” limpio
hecho de trozos de mar.

Navegando por los mares del amor

Una barca era mecida,
despacio, con suavidad,
lleva dirección perdida,
nadie sabe adónde va.

Tranquila va navegando
por los mares del amor,
dos cuerpos se están amando,
por testigo solo el sol.

La noche les acompaña,
cantando están los luceros,
las estrellas tocan palmas,
poniendo fiesta en los cielos.

Un mundo nuevo

Desde antes de tenerte
soñaba que te tenía
bendita sea mi suerte
bendita la suerte mía
porque me dejas quererte.

Fueron muy breves momentos
los que contigo viví
y son eternos tormentos
cuando me veo sin ti
sintiendo como te siento.

Un mundo nuevo “pa” mí
dijiste que tú me harías,
tanto te quiero yo a ti
que hasta por ti creería
en otra vida sin fin.

Desde mi casa a tu casa
voy soñando con tu cara.
Los sueños pronto se pasan
cuando desde la ventana
veo como tú me abrazas.

Nunca creí en el cielo
hasta que de ti bebí.
Fueron segundos eternos
cuando tus labios sentí
y me quitaste el sueño.

Qué bien se está sin dormir
cuando sueño con tus sueños.
Cómo me acuerdo de ti.
Quisiera yo ser tu dueño
y tú ser dueña de mí.

¡Cómo me gustas!

Anoche tuve yo un sueño
y en mi sueño vi tu cara
y en tu cara vi dos labios,
carnosos y rojo grana.

Yo me miré en tus ojos
que me gustan porque bailan
brillando como luceros,
en una noche muy clara.

¡Cómo me gustas chiquillas!
¡Cómo alegras tu mi alma!
¡Cómo me siento chiquillo
solo con besar tu cara!

Besé tu frente, tus cejas,
besé tus labios, tu alma,
bebí la miel de tu cuerpo,
sentí mi hambre saciada.

En mi sueño vi un río
y en ese río tú estabas,
con tus cabellos enredados,
mojados todos de agua

Tu bañador era el aire,
tu sonrisa la montaña,
tu mirada el firmamento,
tu cuerpo el sol que me abrasa.

Me despojé de las cuerdas

que a mi cuerpo aprisionaban
y mi bañador fue el aire,
mi sonrisa la montaña,
mi mirada el firmamento,
mi cuerpo el todo y el nada.

Nada porque tuyo lo fui todo,
todo porque tú fuiste la nada.

Solo fue un sueño mi niña,
solo el deseo de mi alma,
que quiso que fueses mía
porque mía fue tu alma.

¡Ay quién pudiera, chiquilla,
volver a soñar mañana!

Más pura que el vino puro

El alma de mi chiquilla
es tan limpia como el alba
más pura que el vino puro
y más blanca que la plata.

Cuando se grita con fuerza
las voces rompen el alma,
el alma se vuelve voces
y se rompe “toa” la calma.

Siempre quiero estar contigo
sentir tus besos en mi boca,
fundir tu cuerpo en el mío
y hacernos una sola cosa.

La soledad es no tenerte:
vivir sin soñar tus sueños,
no compartir soledades,
ni saciar nuestros deseos.

¡Te quiero!

Tres miradas, tres deseos.
Tres mañanas, tres anhelos,
Tres verdades hechas sueños
y en mi boca un ite quiero!

Un ite quiero! hecho cielo.
Un ite quiero! hecho fuego,
que me abrasa todo el alma
y me envuelve todo el cuerpo.

Eso eres tú para mí;
mañanas, fuegos, deseos,
luces que alumbran mi vida
cuando me envuelve lo negro.

Luces que alejan de mí
los negros momentos negros.

Siempre pienso en ti

I

¡Qué bien se está sin dormir
cuando pienso en lo que sueñas!
¡cómo me acuerdo de ti!
Quisiera fueses mi dueña
y yo ser dueño de ti.

Desde antes de tenerte
soñaba que te tenía.
Bendita sea mi suerte
porque me das esta vida
y me dejas de quererte.

Tanto te quiero y te siento
que aunque no estés a mi vera
hasta tus palabras el viento
la hacen mi compañera
y en ti a todas horas pienso.

Eres la luz que me guía

Amanece más temprano
en el mundo de mi alma
y alumbran mi amanecer
los claros rayos del alba.

Eres tú mi dicha entera,
eres la luz que me guía,
eres tú mi dulce espera,
eres mi torre vigía.

La visión de tu figura,
menuda, frágil y coqueta,
hace mi dicha completa
cuando te acercas a mí.

Porque la luz de tus ojos
enciende los ojos míos
y al quedar iluminados
te reflejas tú en mí,
y así, así vida mía
quedas muy dentro de mí.

Sueño

Anoche volví a soñar,
sentí tus labios en mi cara,
sentí mis labios en los tuyos,
sentí calor en mi alma.

Como las diosas del cielo
como la bella alborada,
te vi mi niña en mis sueños,
soñé niña que te amaba.

Tan cerca estuve de ti
que entre el todo y la nada
tú mi niña fuiste el todo
y yo la nada de nada.

Tú fuiste faro brillante,
y yo la noche cerrada.
Tú fuiste luz en mis sombras,
y alumbraste mi morada.

¡Te quiero por compañera!

Es tu cara tan bonita
y tu sonrisa tan tierna
que solo lo más divino
podría igualar tu belleza.

Son tus ojos tan alegres,
como el cielo de mi tierra
y tus mejillas tan dulces
que te necesito cerca,
y susurrarte al oído:
¡te quiero por compañera!
Porque cuando tú me miras
yo no sé lo que me entra.

Y el pensar que tú mañana
partirás para otra tierra
me entristece el corazón
y mi alma se me quiebra
ya que para mí la vida,
sin ti nunca será bella.

Allí junto a los luceros

Los ojos verdes provocan,
y también los ojos negros,
los castaños me dislocan
y los tuyos que son cielos
son los que me vuelven loco.

Me gusta tanto tenerte
cuando llega la mañana,
que acudo temprano a verte
cuando abres la ventana
porque muero por quererte.

Te subiré a los cielos
de tanto hacerte feliz,
te llenaré de “tequieros”,
de los que te gustan a ti,
allí junto a los luceros.

Claveles de fuego

La luna se asoma
de noche en la mar,
porque una chiquilla
se va a desposar.

Claveles de fuego
cubriendo los prados,
anuncian al cielo
el sueño esperado.

Mil pétalos blancos
tendrá hoy tu lecho,
que hablarán de amor
con su rojo verso.

Sueñan con la boda
sueñan con cantares
mientras que las olas
besan los pinares.

De la negra tierra
brotan blancas flores
que anuncian a todos
los frutos mejores.

Rosa roja sobre nieve

Blanca como el azahar,
blancas espumas de olas,
blanca como sal de mar,
blanco vestido de boda.

Blanca la luna, blancos los cielos,
blancas las nubes, blancos los velos.

Los luceros sorprendidos
derraman su blanca luz,
sobre dos cuerpos fundidos
bajo un cielo todo azul.

Vivió en el monte, como los lirios,
vivió en la playa, entre los lijos.

Nieve que todo lo cubre,
sobre ti nació una rosa,
una rosa que descubre
la blancura más hermosa.

Viva la niña, viva la moza,
mujer bonita, joven esposa.

Guárdame esa rosa blanca

Guárdame esa rosa blanca
como blanca mariposa.
Un clavel rojo naciendo
bordó sus alas de esposa.

¡Vivan las flores, viva la novia!
¡Su ajuar el cielo, arras de gloria!

Gota de agua en la mañana,
brillante rayo de luna.
Rocío de blanca escarcha,
una barca fue tu cuna.

¡Olé los mares, olé los cielos!
¡Flor de la playa, flor del almendro!

Un dedal yo te he comprado
porque tienes que bordar,
camisitas de hilo fino
viendo las lunas pasar.

Viva la aurora, ya ha amanecido!
¡Ramos de azahares te hemos traído!

Se reflejaba en el cielo

Cuando en tus ojos me miro
pierdo la noción del tiempo,
cuando te miras en los míos
pierdo chiquilla hasta el sueño.

Busqué un lucero de fuego
que me llevara hasta ti,
cuando miré a los cielos
tu reflejo estaba allí.

El cielo lleno de luces
se alegra cuando me miras,
porque tus ojos relucen
como ascuitas encendidas.

Eres luz

Una luz en las tinieblas
es la total claridad.

Una gota en un mar
continúa siendo la mar.

La tiniebla envuelta en luz
tiniebla deja de ser.

Una gota en un mar
deja de ser lo que es.

Y tú que eres la luz
en mis tinieblas inmensas,
me alumbras con tu existencia
y me llenas de tu paz.

Y porque eres un mar
lleno todo de dulzura,
acabas con mi amargura
y me envuelves de verdad.

Mis flores y tú

Corté tres rosas para ti
cada una de un color,
todas ellas te las di
y la que más te gustó,
fue la que me gusto a mí.

Mis flores sienten lo nuestro
y se alegran cuando pasas,
porque intuyen que me quieres,
con fuerzas que me atenazan
cuando te tengo y me tienes.

Las rosas que yo cultivo
son tan preciosas,
que sus colores blancos
se vuelven rosas,
y el amarillo de su corona
se hace azul
se vuelve aroma.

Es la flor del limonero
la más bella de mi huerta,
como la del jazminero
que plantamos en la puerta
junto al pino piñonero.

Por una flor

Por recogerte una flor,
sufrí como bien tu sabes.
Subí montañas y puertos,
bajé gargantas y valles,
corrí llanuras y lagos
y me zambullí en los mares.

Y cuando encontré la flor
volví a atravesar los mares,
corrí llanuras y lagos,
subí gargantas y valles,
bajé montañas y puertos
y ocurrió lo que bien sabes.

Soñaré con tu soñar

Chiquilla cuando me acueste
soñaré con tu soñar,
intentaré convencerte
y cantaré tu cantar
pensando solo en quererte.

Al Cristo de mis mayores
me acerqué a pedirle un día
que se fueran tus temores
por su cruz y por la mía
porque quiero darte amores.

Que aunque su cruz sea pesada
no menos lo es la mía,
y a mí me atormenta el alma
y a mí me roba la vida
pensando que no me ama.

Secretos entre dos

Niña...

Entre dos son los secretos
porque secretos entre tres
corren tanto como el viento,
no se pueden retener.

Niña...

Dímelo muy despacito,
que no se entere la gente,
que los secretos bonitos
se guardan porque se sienten.

Niña...

No me lo cuentes a voces
que a nadie le importa nada.
Los secretos en los cofres
y se sellan con verdad.

Quiso que la amara

Yo quise a aquella mujer
como si fuera mi hermana,
pero ella me pidió
que de ello me olvidara
y que arrojara de mí
los sentimientos fraternos
y que su cuerpo llenara
de toditos los deseos
que hasta el alma me llegaran
y mi cuerpo deseara.

Y yo que quise quererla
como si fuera una hermana,
hice míos sus deseos,
llené sus poros de besos,
cubrí de fuego su alma,
comí sus pechos chiquitos,
entré dentro... muy dentro de sus entrañas,
y envolviéndonos en pasiones
vivimos hasta la mañana.

Y yo que quise quererla
como si fuese una hermana,
cuando amaneció en mis brazos,
cuando le miré la cara,
la vi que me sonreía
y agradeció que la amara;
y me entregó lo mejor
que interiormente llevaba:

su virginidad, su alma,
a cambio de que nunca ya
la considerase hermana,
porque ella no lo era
y quería que yo la amara.

Y nos amamos más noches
con fuerza con mucha rabia,
queriéndonos con locura
y soñando en un mañana.
Un mañana con estrellas,
como sus ojos arrojaban
envolviéndonos en sus sueños
y quemándome en sus brasas.

Puesta de sol

Sonríe la Crestellina
elevándose hasta el cielo,
cuando llegando la tarde
los murmullos de un te quiero
a la sierra lleva el aire.

Olor a jara y tomillo,
tarde de vida y entrega,
verdades que se respiran,
cuando las almas se llenan
y nuestros ojos se miran.

¿Cómo se puede querer
con la fuerza que yo quiero?
Yo soy panal de su miel,
me siento su prisionero
y carcelero a la vez.

Que nunca terminarán
los amores verdaderos,
los que dispuestos a dar
van llenando de “tequieros”
de verdades y libertad.

Hambre de ti

Tenía tantos deseos de tenerte,
que el cielo se hizo sueño
y el sueño cielo.

Tenía tantas ansias de adorarte,
que mis labios se llenaron de “tequieros”,
de susurros y de besos.

Tenía tantas ganas de sentirte,
que mi cuerpo se llenó de tus deseos,
de tus quimeras y silencios.

Tenía tanta hambre de tu cuerpo,
que el mío lo esperaba con anhelo,
con fuego... con apetito fiero.

Tenía tanta sed de cosas bellas,
que se llenó mi alma de lo bello
y lo bello eres tú en mis pensamientos.

Y pido ahora a quien no creo,
que mañana sea hoy,
porque sin ti no me siento.

Noche de amor

Peldaño tras peldaño fui subiendo,
pasando de la gloria al cielo eterno.
Peldaño tras peldaño fui subiendo,
pasando del amor a lo etéreo.

La dicha del placer que se retarda,
unida al amor que no termina,
produce sensaciones tan divinas
que todo el cuerpo se convierte en alma
y todo el alma en ráfagas divinas.

A veces se es jinete galopante
marcando un ritmo alegre en la carrera.
A veces se es caballo embravecido,
sujeto y dominado por la hembra.

La fuerza provocada en cada entrega
unida al ritmo que impusimos al trote,
lacraron nuestros cuerpos en soldadura eterna,
en perfecta armonía, en perfecto orden.

Y rotas las cadenas de lo desconocido
sintiéndonos amigos,
estallan nuestros cuerpos:
y el blanco se convierte en amarillo
y el rojo en azul claro de cielo,
el verde en un negro anaranjado
y el negro en el puro y blanco hielo.

Mi cuerpo dejó de ser mi cuerpo

y fue elevándose hasta el cielo.
Mi alma fue tan altamente elevada,
que me creí ser dios... sentirme eterno.

Y allí, entre el todo y la nada
igual que yo sentí; creí sentir a ella.

A ella

¿Qué ocurre dentro de mí?
¿Qué fuerza me empuja a ella?
¿Qué tiene esa chiquilla,
que cuando bebo en sus labios
las entrañas me despiertan?

Que cuando miro a sus ojos
solo veo cosas buenas,
que cuando toco sus manos,
las mías de amor se llenan.

Que cuando oigo su voz
dulce, suave y serena,
en mí quedan los recuerdos
de campanillas eternas,
porque ella en mí produce
amor, dulzura y belleza.

Por ello quiero tenerte
y asir tus pequeñas manos,
por ello quiero sentirte
y sentir en mi piel tus labios.

¡Qué feliz fui aquella tarde,
porque feliz tú lo fuiste:
Porque tú no lo negaste
ni yo negártelo quise,
y es que cuando dos se quieren
con las miradas se dice,
y yo te dije ¡te quiero!

y te quiero, me dijiste,
y yo me miré en tus ojos
y tú en mis ojos te viste.
Y cuando nos separamos,
te sentí marchar feliz,
sentí tus manos en mis manos,
sentí, sentirme feliz.

Deseo

Quisiera ser el aire que respiras
para meterme dentro de tu cuerpo.
Quisiera ser el pensamiento mismo
para saber tu propio pensamiento.

Quisiera ser la sangre de tus venas
para ocupar tu corazón entero.
Quisiera ser tu ángel de la guarda,
para velarte por la noche el sueño.

Quisiera ser el faro que te guíe
iluminando en la noche tu camino.
Quisiera ser un beso entre tus labios
y la pasión envolviendo tus sentidos.

Quisiera ser el canto que te arrulle
y regalarte mis mejores sueños.
Quisiera ser las manos que te mimen
y los dedos que enreden tus cabellos.

Quisiera ser el sol que te acaricia
y la brisa que roza tus cabellos,
y el espejo que besa tus pupilas,
y la impaciente almohada de tu lecho.

Quisiera ser...ino sé qué quisiera ser,
con tal de que mi hogar fuera tu pecho!

Bonita

Bonita cuando duermes en mis brazos
y beso dulcemente tus mejillas.
Bonita cuando abrazas mis abrazos
y besas dulcemente mi sonrisa.

Bonita cuando estrecho tus encantos,
queriendo yo fundirte con mi vida.
Bonita cuando bebo de tus labios,
las mieles más sabrosas de la vida.

Bonita cuando pides que te quiera
y por tener tu vida doy la mía.
Bonita cuando ríes dulcemente
y das dulzura siempre a mi amargura.

Bonita cuando ríes con mis risas
y sientes con mis propios sentimientos.
Bonita cuando vives mis vivencias
y vibras percibiendo mis silencios.

Bonita cuando sueñas con mis sueños
y en sueños nos amamos con locura,
y es que, tú chiquilla eres
la más bonita de las chiquillas.

Quiero que salga la luna

Quiero que salga la luna,
quiero quemarme en su fuego,
quiero quemarme contigo,
quiero volar por los cielos.

Quiero quemarme en tu hoguera
en una noche de Luna,
quiero mecerte en el aire
y cometer mil locuras.

Fuegos, pasiones y vuelos,
quiero contigo vivirlos,
entrar dentro de tu cuerpo
y en un abrazo fundirnos.

Y cuando quieras tenerme,
cuando desees volar,
cuando quieras tú quemarte,
siempre me vas a encontrar.

Y desde aquí esperaré
que salga la luna llena,
y a los cielos miraré
para ver si pronto llega.

Viviremos nuestra fiesta
llenándonos de cantares,
haciendo la noche nuestra
entre el cielo y los pinares.

El amor y sus estaciones

Los amores en primavera
son los amores más puros,
son los amores de veras,
son amores inseguros.

Los amores del verano
son los amores de fuego,
son los amores tempranos,
son los amores con juegos.

En otoño los amores
son los amores “sentíos”;
son los amores soñados
son amores muy vividos.

Los amores del invierno
son los amores mejores
son los amores más tiernos,
son amores de colores.

Semilla de amor

Una semilla de amor
sembramos en el jardín,
pronto ella germinó
y la flor que yo te di
fue la flor que allí nació.

Aunque mucho la cuidamos,
aquella flor pereció,
y cuando se marchitó
antes de que se secase,
nos dio su olor y color.

Me niego yo a creer
que el amor es como una flor,
que dejará un día de ser,
porque si muere el amor,
¿en qué se puede creer?

Amor y pasión

Arrojan sobre ti
lluvias de amor,
las nubes azuladas
de mi alma.

Arrojan sobre mí
tormentas de pasión,
los brazos de tu cuerpo
si me abrazas.

Inundan tus entrañas
en un instante,
mis ráfagas de luz
llena de calma.

Inunda los rincones
de mi mente
el fuego de tu cuerpo
cuando bramas,
cuando ruges,
cuando clamas,
cuando me pides ser mía
con el fuego que te abrasa
saciando tu cuerpo entero,
y convirtiéndome en llama.



Sentires de dolor

- Alma rota.
- Eterno sufrir.
- Fue bella y joven.
- Fuiste.
- Encadenado a una pena.
- Ante la muerte.
- La huida de la Diosa.
- Noche negra.
- ¿Quién?
- Sintiendo siempre morir.
- Luz en tinieblas.
- ¿Has muerto?
- Confusión.
- Vuelve la niebla.
- Solo...
- En busca de la nada.
- Soledad.
- Quédate junto a mi lumbre.
- Buscando la verdad.
- Solito vivo.
- Por el agua van...
- Entre la risa y la pena.



Alma rota

Ni en todas las misas de muertos,
ni en todos los duelos que existan
viví penitas tan grandes
como vi en tu carita.

Mi niña tiene una pena,
que cubre toda su alma,
las penitas que la llenan
a mí me rompen la calma.

Quiero que el día amanezca,
que se vayan ya las penas,
que la claridad inmensa
la inunden de cosas buenas.

Quiero que el día amanezca
y que se vayan las penas.

Eterno sufrir

Muero viviendo su vida,
vivo muriendo su pena.
Sufro sintiendo que sufre
llorando lágrimas secas,
porque mi vida sin ella,
es vivir con alma muerta.

Fue bella y joven

De cerca vi su cuerpo envejecido,
sentí en mi alma clavárase un cuchillo,
grité con rabia tragándome el gemido,
lloré con pena ... sentí como un chiquillo.

Llegaron a mi mente recuerdos ya vividos,
sentí sobre mi piel el roce de la suya,
pasaron por mi mente los seres más queridos,
me estremecí de nuevo al ver la cara suya.

En solo unos años perdiste la belleza,
cambiaste tu sonrisa por mueca de dolor,
tu cuerpo no es el mismo, le falta ya la fuerza,
tu cara antes dulce, no tiene ya color.

Quisiera ser un dios para salvarte,
borrándole al pasado su traición,
quisiera ser demonio y engañarte,
haciéndote nacer nueva ilusión.

Fuiste

Panal de rica miel
fuiste un día,
recuerdas triste aquél
con gran melancolía.

Y ya sin esperanza
te sientes enmohecida,
nostalgia y añoranza
de belleza ida
tu corazón invade.

Encadenado a una pena

Sintió mi alma pena,
brotó en mí la duda,
sufrí notando las cadenas
que atan a mi vida con la suya.

Sus ojos me llenaron de tristeza,
sus penas me llenaron de amargura,
sus llantos me rompieron los oídos,
por mí pasaron mil locuras.

Pensé partir por medio a un elefante,
pensé subir al cielo a ver a Dios,
pensé tragarme el agua de los mares
y luego escupirla con rencor.

Maldeciré al destino eternamente.
Por vida odiaré a los infiernos.

Ante la muerte

La vi tan cerca de su cuerpo,
y a la vez tan lejos de su alma,
que todo el cuerpo dejó sentir al alma
y el alma dejó sentir al cuerpo.

Sentí el calor helando sus entrañas.
Sentí el frío quemando su existencia.
Sufrió con pena viendo mi impotencia.
Por mí pasaron las cosas más extrañas.

El miedo me envolvió de un mar salado
y heló la sangre de mis venas.
Sentí terror al verme derrotado,
lloré de rabia, tragándome las penas.

Y llorando por el ser amado,
la vi morir todo asustado.

La huida de la diosa

Dejaste soledad
a mi soledad.
Llevaste soledad
al alma muerta.

Huiste de mí,
marchaste presta,
sin decir adiós...
sin gemir siquiera

Noche negra

¡Ay que negra está la noche
cuando se viste de luto!
¡Cómo se adorna de sombras
cuando presienten difuntos!
¡Cómo canta la lechuza
en el caserón oscuro!

Malhaya mis horas negras,
malditos sean los tumultos,
maldita sea la luna
que le robó su suspiro,
al ulular la lechuza
en el campanario oscuro

¡Ay, luna negra, traidora!
¡Ay, luna negra, asesina!
¿Por qué escondiste tu cara
y te quedaste dormida?

¿Por qué arrojaste tinieblas
y te envolviste de endrina?
¿Por qué robaste al abismo
el negro de su negrura?

¡Ay, luna negra ladrona!
que le quitaste la vida,
que la dejaste morir
lleno su cuerpo de heridas.

¿Quién?

-¿Quién te quiso más que yo?

-Nadie.

-¿Quién te amó a ti con más fuerza?

-Yo.

-¿Quién ha sentido tus besos?

-Yo y tú.

Para mi ya nada cuenta.

Por ello quiero tener
siete vidas como un gato,
porque mientras esté viviendo,
te estaré a ti recordando.

Sintiendo siempre morir

La soledad del dolor
es la eterna soledad.
La soledad del amor
es la total soledad.

Las vivencias de mi alma
me hacen querer vivir.
La soledad de la calma
me hace la muerte sentir.

Pero morir o vivir,
qué más da... cuando se vive
sintiendo siempre morir.

Luz en mis tinieblas

Luz de luces
en tinieblas densas.

Sol de soles
en mis noches negras.

Sombras, luces, soles...
eso eres tú
para mi alma muerta.

Luz de luces
en caminos negros.

Sol de soles
en un pozo ciego.

Sombras, luces, soles...
eso eres tú
para mi alma muerta.

Pero muerta o viva,
pero viva o muerta,
alumbrarás mi vida,
marcarás mi meta.

¿ Has muerto?

Mi sueño es realidad que se presenta
de noche, de mañana ... al mediodía.

 Mi sueño es real, es melodía,
 mi sueño eres tú hecho poesía.

Soñando siento en mí, tus pensamientos
 y siento tu sentir que me lastima.
Soñando siento en mí tu vida misma
 y sufro al sentir tus sentimientos.

 A veces, cuando sueño que eres mía,
te veo envuelta en luces, ¡que estás viva!
 A veces, cuando sueño que me amas.
 me llenas de temores... de fatigas

Y es que a veces creo que no has muerto.

Confusión

¿Por qué siento enloquecer
cuando sé que ya estas muerta?

¿Por qué no lucho con fuerza
y aparto del pensamiento
recuerdos que me atormentan?

¿Por qué no aparto de mí
la sombra de tu recuerdo?

¿Por qué busco yo la dicha
que es atraerte hacia mí,
sabiendo que es mi desdicha?

¿Por qué deseo apartarte
cuando quiero atraerte?

¿Por qué deseo yo amarte,
muriendo siempre por verte
y queriendo olvidarte?

¿Por qué... porque?

Vuelve la niebla

¿Por qué no huyo de ti
y me refugio en sus brazos,
quitando con sus abrazos
mis pensamientos de ti?

¿Por qué huyo de su lado
y busco consuelo de ti
y me envuelvo en tus recuerdos?
¿Por qué no vivo sin ti?

¿Por qué no sé lo que quiero?
¿Por qué no sé lo que adoro?
¿Por qué adoro a quien añoro
queriendo a quien no puedo?

¿Por qué, Dios mío, por qué?
¿Por qué no sé lo que quiero?

Solo...

Envuelto y rodeado por el mundo,
yo vago en las tinieblas como muerto.
Envuelto y rodeado por las gentes,
oasis extinguidos ya me siento.

La burla que presiento por doquier,
envuelta y rodeada de miseria,
produce en mi alma tal pobreza
que acaba para siempre con mi paz.

La copa que ante mí siento vacía \
estando toda llena de licor,
me hace desatar todo el rencor
que siento en mi alma destruida.

Y siento que no siento lo que pienso
y sufro porque no siento la pena.
Y lloro porque encuentro lo que añoro
y río porque no la encuentro a ella.

Y es que cuando no la tengo,
mi soledad es completa,
y me siento como el viejo,
viendo morir el alma muerta.

En busca de la nada

Mi alma está invadida por la nada,
lo negro es presentido por mi cuerpo.
Mi mente se oscurece por la sombra,
que llena mis sentidos por completo.

Mirarme quiero en ella y no lo puedo,
dormirme entre sus brazos es mi deseo.
Tenerla entre los míos es cuanto quiero,
morir con sus recuerdos es cuanto anhelo.

Tan lejos está mi cuerpo de su cuerpo
que solo se encuentran en lo eterno.

Tan cerca está mi alma de su alma,
que no cabe entre ellas el pensamiento.

Salí con amargura en busca de la nada
y por buscar la nada lo hallé todo,
y cuando la encontré y fui a tomarla,
la vi que se alejaba...quedé solo.

Y solo continúo en este infierno
que forman sus recuerdos en mi mente.
¡Tan solo estoy ahora, estoy tan solo!
que no siento la vida ni la muerte.

Soledad

No hay soledad mas fuerte
como la que vivo yo,
rodeado por la gente
pero solito de amor.

La soledad del dolor
es la eterna soledad.
La soledad del amor
es la total soledad.

Las vivencias de mi alma
me hacen querer vivir.
La soledad de la calma
me hace sentir morir.

Pero morir o vivir.. .
que más da cuando se vive,
sintiendo solo el morir.

Quédate junto a mi lumbre

¿A dónde vas avecilla?
¿A dónde quieres llegar?
Ya la tarde se avecina
y pronto anochecerá
en todas estas colinas.

Ya las nubes lloran juntas,
seguro que va a empezar
a caer chuzos de punta
envueltos con vendaval.

No te vayas a las cumbres,
no quiero la soledad,
quédate junto a esta lumbre
que la noche va a llegar.

Pasa la noche conmigo,
echemos a la soledad,
alégrame con tu trino,
salva tu vida y mi paz.

Y sin oír mi dolor
emprendió el vuelo sin mas.
Subió tan alto, tan alto,
que no logré verla más.

Buscando la verdad

Busqué verdad
en el desierto,
en los montes,
en el mar.

Busqué verdad
en el bien,
entre todos,
en el mal.

Busqué verdad
en los niños,
en los viejos,
en la verdad.

Busqué verdad
en la guerra,
en la vida,
en la paz.

Busqué verdad
en todas partes
y no encontré
la verdad.

Y al buscarla
entre la nada,
allí encontré
la verdad.

Solito vivo conmigo

Solito vivo en la sierra
y ya no quiero saber
ni de amigos, ni mujeres
que a mí me quieran querer.

Solito vivo en el monte
y de mí que no se acuerden
ni los lobos, ni los perros
ni los bichitos que muerden.

Solito vivo conmigo
y solo me siento bien,
compañía yo no quiero.
ya no quiero ni querer

Quiero estar solo
en la montaña
lejos de todo.

Por el agua van mis penas

En el río de mis sueños
ya no lava mi morena,
y el agua se está muriendo
de estar solita de pena.

Baja el río por la sierra
por el río el agua va,
por el agua van mis penas
queriendo buscar la mar
para morirse en ella.

Mis penas y mis lagrimones
se van a morirse al mar,
como mueren los amores
que no se pueden amar
porque se tienen rencores.

Entre la risa y la pena

Gris de cielo atormentado
es el color de la pena,
con azul celeste claro
las alegrías se llenan.

Entre la risa y la pena
hay un lago de ironías,
las penas matan el alma,
las risas le dan la vida.

Sentires de coraje

- Ratas humanas
- Quiero comerme las penas
- A un reptil del mundo
 - Brutos
 - Asco y náuseas
 - Necios
 - Sabios
- Rabia contenida



Ratas humanas

Luchar por los demás
es cosa grande,
ganar la gran batalla
es mi deseo.

Pero siento soledad en esta lucha
y miedo cuando siento solo el miedo.

Me siguen si el triunfo sienten cerca
y huyen cuando a éste lo ven lejos.
Me aplauden cuando ven mi fortaleza,
me pisan cuando sienten que flaqueo.

Y huyen como ratas callejeras
si sienten que se acerca el enemigo,
y escapan con temor y con sigilo,
con traicionera calma, sin ruido.

Si dura el silencio largo tiempo,
avisan a las ratas más mezquinas,
aquellas que se esconden, las que chillan,
las que nunca morirán pues son más pillas.

Las pavas que salen sonrientes
y ganan a los hombres con sonrisas.
Aquellas que se acercan con malicia,
aquellas que te adulan, que te mienten.

Aquellas que te pagan con traición
mintiendo a las gentes más sencillas.
Aquellas que conquistan posición
a costa de la trampa y la mentira.

Aquellas que se ponen a jugar
sabiendo de antemano la partida.
Aquellas que te dicen que te guardan
creyéndose mejor, jugando con argucia.

Por eso siento asco del cobarde
que ataca porque el miedo le acojona.

Por ello siento asco del traidor
que huye, que vende y que traiciona.

Quiero comerme las penas

Tengo sed de agua pura,
tengo sed de cosas buenas,
tengo hambre de locuras,
quiero comerme las penas.

Las penas del pobre niño
maltratado en la calle.
Las penas del niño pobre
que no es querido por nadie.

Las penas del rico niño,
repipi, guapo, pedante,
malicioso, embustero,
zalamero y gran farsante.

Las penas de una preñada
que va a parir sin un padre.
Las penas de una viuda
que ha perdido a su amante.

Las penas de una soltera
que no encontró quien la ame.
Las penas de un joven sano
que no lo comprende nadie.

Las penas que nadie ve
porque se las lleva el aire,
pero que existen, que están,
que se sienten , que se saben.

Las penas del mundo entero.
Mis penas que son muy grandes.

A un reptil del mundo

Reptil que arrastras por el suelo
tu cuerpo de serpiente venenosa.

Reptil que arrastras por la vida
tu orgullo, tu hombría, tu vergüenza.

Te vendes al poder porque te paga,
te vendes al poder porque te gusta,
te pagan por venderte una migaja,
te gusta que te compren por ruina.

Miseria es tu alma de serpiente,
miseria es tu alma envejecida,
miseria es la risa que a diario,
entregas al poder cuando te mira.

Escupes al que está bajo tu mando
lamiéndole los pies al que te humilla,
te humillas ante quien te pisotea
y pisas al que tú no necesitas.

Pretendes hacer creer al que te escucha,
que tú nunca cambiaste, que eres puro,
que cambian los demás, que estás seguro
que otro en tu lugar haría lo mismo.

Maldita sea tu estampa de pelota,
maldita tu figura de rastrero,
maldita sea tu alma que se vende,
por poco, por muy poco, por dinero.

Brutos

No se compra con dinero
lo que tú quieres comprar
el saber no tiene precio,
te tendrás que conformar
como se conforma el necio.
con nada.

Cuando a ti te hable un tonto
y no lo quieras escuchar,
no oigas lo que te cuenta
déjale hablar...hablar
y date la media vuelta,
porque él no callará.

Que tú no sirves para nada:
sentenció un padre a su hijo.
Mira si poco sirvió
que todo lo que tocó
en sus manos se secó.

Que yo conozco a la gente
que no te sabe mirar,
la que baja la mirada,
la que esconde su maldad
y no nos mira de frente,
porque vergüenza le da.

Asco y náuseas

Asco tengo de la gente que te engaña
y vergüenza del bribón que te rodea.
Asco tengo del que el mundo “pocilguea”,
Y del cerdo que en tu vida merodea.

Asco siento de la gente que es cobarde
y presume demostrando valentía.
Asco siento de la gente que es valiente
y desprecia a la gente más sencilla.

Siento náuseas y vomito sobre el rico,
que engañando va amasando su fortuna.
Siento vergüenza del pobre,
no al que le falta el dinero, no,
sino al de pobre vida.

Y es que entre asco, náuseas y vergüenza
Se va pudriendo la vida.

Necios

Solo en mi sola soledad,
solo en mi sola tristeza,
soledad que siempre empieza
cuando comienza a venir
la sombra de la simpleza
que envuelve, a mí sin vivir.

Necio el bobo que a diario
maltrata con necedad
a quien no quiere oír
mentiras de su verdad.

Sabios

Sabio no es el que más sabe
sino aquél que más enseña.
A vivir me enseñó un sabio
que leer no sabía apenas.

Sin embargo conocí
al mayor sabio del mundo
que no sabía transmitir
más que sus penas y disgustos.

Por eso cuando me dicen
que aquél, es el que más sabe,
le miro fijo a los ojos
y ellos dicen lo que vale.

Rabia contenida

Con la amargura de la noche me tuteo,
con sus sombras me cubro y me alío,
con sus miedos me lleno y me alimento,
de sus verdades y mentiras yo vivo.

Yo busco luz en sombras
en las noches oscuras,
en las noches de ronda,
en las noches vacías
que se llenan con sombras.

Cuando la noche le da paso al día,
cuando lo oscuro se hace claridad,
cuando la muerte es vencida por la vida
cuando el esclavo se hace libertad.

Yo rompo mis cadenas
con fuego de mi fragua,
como un hierro candente
forjado en la montaña
con el eco de un torrente.

Que no se crean que un hombre es un perro,
un animal que se puede amaestrar,
que en cada hombre hay un terremoto,
cuando otro hombre lo quiere humillar.

Yo soy como un volcán
que escupe con desprecio
a quien nos hace mal,
devolviendo los golpes
con furores de huracán.

Cuando no aguantes el dolor en tus espaldas,
cuando tus piernas no puedan ya más,
tira tu peso, suelta las amarras,
lánzate al monte y empieza a luchar.



Sentires personales

- Mis Navidades.
- El Ciruelo del río.
- Recuerdos de mis recuerdos.
 - A Manuel.
 - A Rocío.
- Almendro blanco.
- Cuando siento el aire.
- Mis amigos del flamenco.



Mis navidades

Al llegar la Navidad,
mi cuerpo se llena pena,
cuando escucho el repique
de las campanas que suenan.

tin-tan, tin-tan, tin-tan.

Sigue, sigue repicando,
llora, llora su agonía,
llora las penas de un niño
que las llora todavía.

tin-tan, tin-ta, tin-tan.

Qué amargo sabe el turrón
cuando se toma con pena,
Qué amargura siente un hijo
cuando siente las cadenas
que lo atan al sufrimiento
en Navidades eternas.
Cuando el tin-tan de la torre
recuerda a su madre muerta.

Cuando quiere recibir
un beso que nunca llega.
Cuando quiere oír decir,
hijo. . . ¡ Feliz Nochebuena!.

Y así, así eternamente,
las Navidades me llegan,
y las recibo sufriendo

e imaginándome a ella
besándome las mejillas
y secándome las penas.

tin-tan, tin-tan, tin-tan

El ciruelo del río

Planté contigo un ciruelo,
cerca, muy cerca del río,
el ciruelo se hizo grande
y se puso tan bonito
que todo aquel que pasaba
por el camino del río,
a su sombra descansaba
y bebía agua del mismo.

Fue un mayo hacia el mediodía,
cuando ya el sol calentaba,
cuando desnudo tu cuerpo
por el río paseabas.

Miraba yo tu carita
reflejada en las aguas,
y quise acercarme a ti
y decirte ¡estás muy guapa!
pero temí se rompiese
tu imagen en aquellas aguas,
y esperé que tú salieses,
viendo como te bañabas.
Fueron minutos las horas
viéndote bonita y guapa.

Cuando saliste del río,
te pedí que me ayudaras,
a plantar junto a la orilla
aquel trocito de rama

que le corté al ciruelo
del viejo Tío Cañadas.

Y allí, en la misma orilla,
desnuda como tú estabas,
me ayudaste a hacer un hoyo
y enterramos aquella rama,
que hoy le sirve de sombra,
a quién por el río pasa,
y a mí me queda el recuerdo,
de verte niña en el agua.

Me quedan tus sentimientos,
nuestros sueños
también me queda la rama
transformada en un gran árbol
que me dejaste a tu marcha.

Y cuando quiero sentirte,
soñar contigo,
y ver tu imagen en el agua,
me voy corriendo hacia el río,
y en el mismo veo tu cara
que se refleja del cielo
cuando me ves junto al agua.

Recuerdos a mis recuerdos

Desmantelemos la casa
llena de nuestros recuerdos.
Sobre un carro amontonamos
historias y todos los sueños ...
 porque ya no nos servían,
 porque eran trastos viejos,
porque había que hacerles sitio
a los nuevos muebles nuevos.

Fue la moda del momento,
fue la moda que impusieron...
 había que poner tresillos
 había que gastar dinero.

Y tuvimos el tresillo
 y gastamos el dinero
y adornamos nuestra casa
como los demás quisieron.

Fueron pasando los años
recuerdo que fue en febrero,
 paseaba por el campo
y mi cuerpo quedó quieto.

¡Cómo lloré madre mía!
¡Cómo pude ser tan necio!
¡Cómo pude echar de casa
 tus deseos, mis deseos,
 toda mi vida, tu vida,
todo mis sueños, tus sueños,

todo lo que yo quería
todo lo que querían ellos!

Me sentí todo culpable,
tonto, estúpido y necio.
debí haber impedido,
que se hiciese el atropello.

La tierra se fue comiendo
al viejo muñeco viejo,
las postales, los cojines,
el vestido de mamá,
los sillones, el chinero.
El resto de aquella casa
se los comió el invierno.

¡Que llegue la primavera,
y que se vaya el invierno,
que quizás con él se lleve
las penas que sufro y tengo,
porque cambiamos un mal día
recuerdos por muebles nuevos!

Si yo pudiera tener
fuerzas para detener
el caminar de mi tiempo,
volvería a aquella casa
con mis cosas y mis recuerdos.

A manuel

Una rosa,
un clavel,
el niño en la cuna
qué bonito es.

Una rosa
un clavel,
el amor de padre
es puro y es miel.

Una rosa,
un clavel,
susurrando el padre
le dice al bebé:

¡ Te quiero mi vida!
¡ Te quiero mi amor!
eres mi alegría,
eres mi ilusión.
Tienes unos ojillos
más grandes que el sol.
Tienes una cara
que quisiera Dios
que sus angelillos
fueran tan bonitos
como te veo yo.

Una rosa,
un clavel,
al niño que canto
se llama Manuel.

A Rocío

Que yo vivo de ilusión,
llenándome de alegría
percibiendo el gran amor
que siento yo por mi niña.

Que me alimenta tu risa,
que me llena tu mirada,
que me sacia tu boquita
cuando me miro en tu cara.

Que yo me siento importante
cuando con fuerza me abrazas,
cuando sumiso respondo
temiendo que te me partas.

Cuando te lleno tu cuerpo
de los besos de mi alma,
cuando tu alma la abrazo,
con fuerza, pero sin rabia.

¡Ay, mi chiquilla bonita
mi niña, mi amor, mi calma!
¡cuanto te quiero mi vida!,
¡cómo siento que me amas!

Hoy te siento con mas fuerza,
entre tu cuna y mi cama,
siento tus manos en mis manos,
siento tu alma en mi alma

El almendro blanco

Ya ha florecido en Enero
el almendro de mi casa.
Su cuerpo joven lo cubre
una bella capa blanca.
Más blanca es la capa
que la nieve blanca
tan blanca, tan blanca,
que el árbol parece de nácar.

La brisa acaricia sus ramas
y lloran contentas con lágrimas blancas,
tan blancas, tan blancas,
que el suelo se cubre de plata.

Y allí bajo el árbol, sentados,
Manolo y Rocío contentos jugaban
con las flores blancas,
tan blancas, tan blancas
que creen jugar con copos de nata.

Bonito el enero que alegra mi alma,
llenando el almendro de flores tan blancas

Cuando siento el aire

Al moverse el viento
siento a mi barca,
deslizarse tranquila,
romper el agua.

Y al llegar la brisa,
siento la paz
y veo mi piel
llena de sal.

Y es que la sal
es tan sabrosa,
que a mi mente trae
cosas hermosas.

Risas de niño,
flores de azahar,
días de lluvia
tras el cristal.

Noches serenas,
tortas de miel,
cantos de grillos
al amanecer,
amor primero,
tierra “mojá “
y un día cualquiera
de Navidad.

Mis amigos del flamenco

Desde Bahía Dorada
hasta la punta de La Plata
se oyen las siguiரியas
de Costillita de Plata.

Y la soleá de Soto
y las de Pepe Fernández
“acompañao” por su hijo
poniendo guitarra al cante.

También Alfonso Medel
por rondeñas rompe el aire,
como lo rompe Silvestre
con la toná y su arte.

Con cadencia de milonga
y plata de campanillas,
es verso María Ramírez
cuando canta sus coplillas.

Y cuando llega el verano
y el trigo se hace espiga,
de la voz de Fontiveros
salen los cantes de trilla.

Los que cantó el segador
cuando los campos segaba
y el que se cantó en las eras
cuando el trigo se trillaba.

Por granaínas Carmina
es la reina del flamenco,
como Rocío lo es
por malagueñas y tientos.

Los fandangos de Almería
Pepe González los canta
con fuerza y con valentía
como el Niño del Jurel
cantando por bulerías.

Los tanguillos de Juan Ponte
derrochaban alegría...
Con él llenando la escena
la noche se hacía día.
Ana Fargas es todo arte,
cuando se llena de fuego,
cuando borda sus cantares
llenándolos de “tequeros”

Ana Reme y Gema González
dos rosas recién nacidas
hicieron cantes bonitos
con poder y mucha vida;

Los fandangos de Lucena
nadie como Salvadora
y Ana Díaz con sus cantes,
es toda una cantaora.

El cante por caracoles
lo borda Diego Mateo,

como borda Diego Reyes
sus buenos campanilleros.

Y va llegando la noche,
la luna se hace de plata,
romance, poema, verso ...
sabor de menta y albahaca
en la voz de Pedro López
que recita como canta.

Luna, noche, dama...
¡Estepona está de gala!
¡Estepona es puro fuego!
¡Estepona es toda un ascua!

Estepona...
Palabra que se engrandece
cuando suenan las guitarras.
Las guitarras que rasguean
cuando ya la noche avanza;
Atanasio y Niño Javi
Gaspar y José Fernández
Dani Casares y Gimeno,
seis nombres son de guitarras.

Son los duendes de la noche
que nos hablan sin palabras,
como nos habla Simón
con sus pies y su guitarra.

Como nos suena la caja
al tocarla Chico Fargas,

o el propio Pedro Jiménez
y las manos de Vicente
poniendo al sonido alas.

Y cuando la mágica noche
se va convirtiendo en alba,
un ramillete de flores
se va transformando en danza.

Son lo mejor de la fiesta
ellas son conchas de nácar
ellas son las bailaoras
y bailando se agigantan.

Y el arte se hace baile
y el baile se hace mujer
Inmaculada y Carmen
Luisa Palicio y Eva
Eva Bazán e Isa Ortega,
Ana Guerrero, la Milana,
iy las dos Lourdes!
diez nombres, diez voluntades
diez volcanes, diez estrellas
con perfumes de clavel.

Y en la cima, en lo alto,
mucho baile y percusión,
guitarra, palmas y cantes.
Estepona está de fiesta
y esta sobrada de arte.

Sentires marineros

- La luna en el agua.
- La brisa y la sal.
- Amor primero.
- Me gusta ser mar.
- Un día de pesca.
- Escapulario.
- Ofrecimiento a la Patrona.
- Su presencia se siente.
- Reina de Amor.
- Confesión de marinero.



La luna en el agua

La luna se asoma
de noche en la mar.

La luz de sus ojos
forman con el agua
cristales de plata,
cascadas de paz.

Y siento el deseo
y quiero gozar,
como goza el pez
de la libertad
que produce el agua
y la luna en el mar.

La brisa y la sal

Al moverse el viento
siento a mi barca
deslizarse tranquila ...
romper en el agua.

Y al llegar la brisa,
siento la paz
y veo mi piel
llena de sal.

Y es que la sal
es tan sabrosa,
que me recuerda
cosas hermosas.

Risas de niño,
flores de azahar,
días de lluvia
tras el cristal.

Noches serenas
tortas de miel,
cantos de gallos
al amanecer.

Amor primero,
tierra “mojá”
y un día cualquiera
de la Navidad.

Amor primero

Gota de rocío,
hoja de laurel,
el amor de niño,
qué bonito es.

Van por los caminos,
ella y él,
buscando la mar,
quieren un destino
que los una más.

Y ya en la orillita
de aquel ancho mar,
unen sus caritas
y un beso se dan.

Sueñan con la boda,
sueñan con cantares,
mientras que las olas
besan los pinares.

Una estrella nace
con el fuego intenso,
de los dos amantes.

Me gusta ser mar

Llegó del mar y me envolvió,
se apoderó de mi alma,
me dio cuanto deseé:
su bravura y su calma.

Quisiera vivir en la mar
y entre sus olas mecirme,
quisiera ser como ella
y estar renaciendo siempre.

De azul celeste de cielo
me gusta verla vestida,
reflejando blanca plata,
cuando se queda dormida.

Amanecer envuelto en brisa,
oler a yodo y a sal
descubriendo nuevas luces
es formar parte del mar.

Un día de pesca
Recordando a Juan Ponte

Cuando salgo con mi barca
y siento el viento soplar,
le izo sus anchas velas
y comenzamos a volar.

Me acompañan las gaviotas,
el silencio y la paz,
y llegamos al pesquero
después de cruzar la mar.

Arrojamos el hierro al agua
y sentimos la emoción
de sentirnos como un dios
cuando se para el velero.

Ya están en la mar los chambeles,
muy pronto va a comenzar
la danza de la agonía,
del que no quiere dejar
un mundo lleno de vida
y perder su libertad.

Y comenzamos la lucha
fuerza contra habilidad,
unas veces suelto hilo,
otras recojo el sedal.

Su fuerza se va menguando,
mi paciencia va a estallar.

Dos adversarios muy duros,
en un medio desigual,
cada cual conoce el suyo
uno a otro vencerá.

Y así transcurren las horas
cuando la tarde aparece,
el hierro en proa levantado
y el sol durmiendo en poniente,
la barca navega a puerto
y en popa un cesto de peces,
se va arriando las velas,
se recogen los chambeles.

Y a lo lejos unos tanguillos
sonando desde la mar
que le compuse a Juan Ponte,
y él cantó a Xeb-Alhamar:

Chiquilla pesquemos,
vamos a pescar
besugos, doradas, sardinas y meros
y un buen calamar.
Iremos al Esquife,
también al Chozón,
después marcharemos
al Mogote de tierra,
y cuando volvamos a Guadalobón.

Escapulario

Me fui a la mar soñando
en volver con buena pesca,
y mientras estuve pescando
a la reina de los mares
mis fandangos fui cantando.

Eché mis redes al agua
y entre los peces envuelto
encontré un escapulario,
y al colocarlo en mi pecho
fui del Carmen santuario.

Cuando regreso en mi barca
“cansaíto” de pescar
deseo tanto tenerte
que el cansancio se me va
y solo pienso en quererte.

Ofrecimiento a la patrona

Junto al mar y entre palmeras
 se reúnen nuestras gentes,
 disponiéndose a vivir
 una fiesta diferente.

La fiesta de nuestra Virgen,
 la que patrona mi pueblo,
 Nuestra Señora del Carmen
 lo más bonito del Cielo.

Hasta tu trono se acercan
 los que te quieren y adoran,
 y te ofrecen con amor
 lo que el mar les proporciona.

Un cesto lleno de peces
 recién pescados del mar,
 cogidos al amanecer
 te venimos a entregar.

Sardinas y boquerones,
 besugos y salmonetes,
 a ti Madre de los Cielos
 hemos venido a ofrecerte.

Los besugos del Chozón
 y los pargos de Chullera,
 le preparamos a la virgen
 con buena sal y pimienta.

Te he traído un gran coral
para que juegue tu hijo,
junto a la orilla del mar
sobre la arena y los lijos.

Yo traigo una caracola
para ti Virgen del Carmen,
“pa” que me avises con ella
cuando vengan tempestades.

A las puertas de la iglesia,
recuerdo a los que se fueron,
los que reman con la Virgen
por los mares de los Cielos.

Su presencia se siente

Cuando llega el mes de Julio
todo se llena de sal,
porque la virgen del Carmen
baja a bendecir la mar.

La fiesta de la Patrona
Nuestra Señora del Carmen,
la que venera mis gentes
y veneraron mis padres.

Hacia mitad de la tarde
ya llegan los marineros,
sus hombros serán varaes
dispuestos a elevarla al Cielo.

Una corona de estrellas
va rodeando su frente,
un firmamento es su manto
su presencia ya se siente.

Todo se llena de pueblo
cuando sacan a la Virgen,
la piropean, le cantan
y mil ibonita! le dicen.

A hombro de portadores
sale la madre del templo,
sobre una alfombra de flores
le van diciendo ite quiero!

Se inicia la procesión
en el barrio Pescadores,
que “pa” recibir a la virgen
se encaló y vistió de flores.

Y se acercan con cariño...,
mientras corean su nombre,
hacen sonreír al Niño
¡Pescador, Dios hecho hombre!

Los barcos salen del puerto
cargados con farolillos,
guirnaldas y gallardetes
banderolas y chiquillos.

Bocinas y caracolas
ya se oyen en la mar,
son los barcos que han salido
porque le quieren cantar.

A la virgen más bonita
a la virgen que más quiero,
que además de marinera
es Patrona de mi pueblo.

Siguen los vivos y olés
cuando bendice la mar,
a hombros de pescadores
que la quieren de verdad.

¡Viva la Virgen del Carmen!
¡gritando está todo el pueblo!
¡viva la Virgen del Carmen
gritan “to” los marineros!

Las lágrimas van bajando
por la cara del pescador,
cuando de vuelta a la iglesia
la llevan con devoción.

Ya las puertas se han cerrado,
ya la iglesia guardará
un trozo de corazón
de los hijos de la mar.

Reina de amor

¡Marinero!... ¡marinero!
lanza al aire las campanas,
y anúnciale a todo el pueblo
con su sonido de plata,
que vamos a celebrar
el día de la Patrona
de nuestro pueblo y del mar.

Que se alegren nuestras gentes
que vengan a disfrutar,
que va a comenzar la fiesta
de la reina de la mar,
la Patrona de Estepona,
nuestra Señora del Carmen
y le vamos a cantar.

Celebremos, celebremos
junto al mar con devoción
que a hombro de marineros
se la lleve en procesión,
a la virgen más bonita
y que se eleve hasta el cielo
en su trono con amor.

Reina de amor
Virgen del Carmen
Virgen del amor.

Ya celebramos la fiesta,
dispongámonos a cantar,

alfombrad sus pies de flores
como blanca ola del sal.

Pidámosle a la Patrona
por los campos y por el mar,
que no nos falte el trabajo
la buena pesca y el pan.

Confesion de marinero

Yo confieso ante ti
con fervor de marinero
que si ha pecado mi alma
no ha sido para ofenderos.

Por mi culpa, por mi culpa,
te ruego Virgen del Carmen
que a tu hijo pecador
le des tu perdón de madre.

Madre intercede por mí
ante el pescador del cielo,
te lo pide, Madre mía,
un sencillo marinero.



Sentires camperos

- Vivir en la Cala.
- El agua de su fuente.
 - Día de trilla.
- Horón con siete asas.
- Nacimiento en la sierra.
 - Miel de jazmín.
 - Canción de cuna.
- Arrayán de luna clara.
- La perdiz y sus crías.
- Las naranjas de la Cala.
- Vivencias de un romero.
 - Fiesta campera.
- Ofrecimiento al Patrón.
- San Isidro en calle Casares.



Vivir en la cala

Vivir en la Cala quiero
porque allí me siento bien
cuidando mis limoneros
al llegar el amanecer
cuando cantan los jilgueros.

Quiero dormir en la era,
oyendo a los verderones,
coger ciruelas y peras;
naranjas, melocotones
y brevas de mis higueras.

Despertar quiero en la Cala
oliendo a sal y tomillo
en medio de limoneros,
descansar debajo de un pino,
y coger miel de romero.

El agua de su fuente

Mi madre me ha regalado
un buen vestido de flores,
para que hoy en la era,
no me falten los amores.

Como estaré tan bonita
le gustaré a mi zagal
y me subiré en el trillo,
con él solo y nadie más.

Porque no quiero beber
el agua de otra fuente
que no sea la de él;
su agua es limpia y se siente.

Es un agua bien distinta,
transparente como él,
es fresca y cristalina
y a mi me quita la sed.

Día de Trilla

Con la brisa la mañana
con mis mulas voy a la era,
me llevo a mi serrana
a mi zagal y a mi yegua.

Que antes que nos pegue el sol
hay que ponerse a trillar,
las mieses están en la era,
todas para desparvar.

Trota, trota mi mulilla
que ya vamos a desparvar,
se levanta ya la brisa
y pronto vamos a aventar.

Traerme pronto el hocino
que quiero ir a segar
pide comida la mula
y no tenemos cebada.

Horón con siete asas

Mañana es día de trilla,
mañana es día de fiesta,
vendrá la que yo más quiero
aquí conmigo a la era.

Yo tengo una caracola,
con ella voy a llamarla
y cuando llegue la brisa
saldré corriendo a buscarla.

Le he preparado el trillo
porque yo quiero subirla,
le recogí una zalea
y se la he puesto en la silla.

Un horón me he hecho de palma
para poder guardar el trigo
y le he puesto siete asas,
un asa por cada hijo.

Nacimiento en la sierra

Alegría.. .

Alegría que ya llega el alba
pronto en la sierra amanecerá
y los cantos de un zagalillo
a los crestellados los despertará.

Valiente será.. .

que le corre sangre por sus venas
que rabiosa lucha, por la libertad.

Pajarillos.. .

Pajarillos anunciadles a todos
que cerca del Nicio acaba de nacer
un zagal, hijo del Jerhy
más guapo y hermoso que un amanecer.

Valiente será ...

Porque siendo rama de ese árbol
al padre valiente siempre seguirá.

Celebremos ...

Celebremos con bailes y cantes
haciendo una fiesta por su nacimiento,
que se alegren los campos y mares
llevando su eco, la brisa y el viento.

Valiente será.. .

Que en defensa de Xeb-Alhamar
por riscos y cerros siempre luchará.

Miel de jazmín

En la loma del Nicio
ha nacido una flor,
más bonita y preciosa
que el mismo sol.

Una aljuba de cuero
yo le he empezado,
seguro que en invierno
la he terminado.

Con la piel de un cordero
que a mí me han dado,
un par de borceguíes
le he preparado.

De la orilla del mar
han recogido corales,
lo han traído las olas
para adorarle.

Un pájaro zahareño
trina y nos dice
que te cantemos nanas
para dormirte.

Naranjitas y limones,
floreillas de Abril,
pampanillos de parra,
miel de jazmín.
Que viva el padre
y su querubín.

Canción de cuna

Chiquillo yo canto al río,
al río le voy cantando,
la alegría que yo siento
por quererte a ti yo tanto.

Y es que tanto a ti te quiero,
chiquillo, te quiero tanto,
que tu sonrisilla tierna
de vida me está llenando.

Una bamba te pondré,
tejida con nardos blancos,
adornada de amapolas,
a la sombra de un pinsapo.

Arrayán de luna clara

Dormidas en los alminares
dos tortolillas aguardaban,
mirto de las Abejeras,
arrayán de luna clara.

Allí pasaron la noche
y al filo de la alborada
las tórtolas contemplaron,
desde el castillo del Nicio
al sol naciendo del agua.

Y levantaron el vuelo
porque les llegó el alba
y en la altura se arrullaron
y alegraron la mañana,

De la mar a la montaña
hay un camino
hecho de caracolas
jasmín y trigo,
romero y mejorana,
helecho y jara,
ponen entre sus piedras
olor a playa.

La perdiz y sus crías

Una perdiz oteaba
por la mañana temprano
y a sus crías vigilaba
subida en un majano
desde donde las cuidaba.

Un tiro al aire lanzado
y el silencio se hizo fuego,
los pollos se agazaparon,
repartidos por el suelo
y del peligro escaparon.

La perdiz llama a sus hijos
desde encima del majano,
el peligro ya se ha ido,
ya las crías se agruparon,
la perdiz no se ha movido.

Las naranjas de la cala

“A la dulce fruta,
a la fruta sana.
Compren naranjas señoras,
compren, señores, naranjas “.

Así canta el vendedor
que mañana tras mañana,
vocifera en una esquina
queriendo vender naranjas.

Las naranjas de mi tierra,
las criadas en la Cala,
las que brillan como el oro
cuando va llegando el alba.

Las que huelen a azahar,
las que llenando las ramas,
son cogidas por las manos
para después ser cantadas.

“A la dulce fruta,
a la fruta sana,
compren naranjas, señoras,
compren, señores, naranjas”

Vlencias de un romero

Cuando llega el mes de mayo
todo se llena de flores,
y en lo más hondo del alma
nacen los nuevos amores.

Llegamos a los Pedregales
y empieza la romería,
luna, estrellas, y luceros,
hacen de la noche día.

Entre sonrisas y palmas
entre cantos y alegrías,
entre bullicio y fiestas
amanece el nuevo día.

Y a lo largo de la noche
al amor de las candelas,
se refuerzan amistades,
y van naciendo otras nuevas

Por testigo el Zagaleté;
la ermita y los pinares,
se despiertan los jilgueros
y compartimos cantares.

Un año más ha pasado,
desde que nos conocimos,
y un año más volveremos
a cantarle a San Isidro.

San Isidro es el Patrón

del pueblo de mis amores,
de los campos, de mis sierras
que mayo llena de flores.

¡Que viva nuestro Patrón
y que vivan los romeros,
que llenan los Pedregales
en un ambiente campero!

Fiesta campera

A los pies de San Isidro,
entre pinos y palmiteras,
se reúnen los romeros
en una fiesta campera.

Yo le ofrezco mis cantares,
a quien patrona a mi pueblo,
a quien venera mi gente,
por unir el campo al cielo.

Estamos en plena fiesta
y llegamos los romeros,
cantándole a nuestro santo
como rezan los camperos.

Naranjitas y limones
romero y perejil,
tomillo y hierbabuena,
venimos a ofrecerte a ti.

Ofrecimiento al patron

Reciba Dios de tus manos
el sagrado sacrificio,
los romeros te cantamos
en este santo recinto.

San Isidro, San Isidro,
nuestro Santo y Patrón,
cuidas Tú de los romeros,
que te ofrecen su oración

Junto al parque San Isidro
dentro de los Pedregales,
se reúnen los romeros
entre espliegos y jarales.

Me paso el año cuidando
mis frutales con tesón,
para cuando llegue mayo
te traigamos lo mejor.

Por eso, de nuestros campos,
te ofrecemos un presente,
nuestras frutas y hortalizas
traídas por nuestras gentes.

Un cesto lleno de frutos
te ha traído una romera,
amapolas y claveles
con mastranto de la sierra

Antes de venir al parque,
en la sierra te he buscado
plantas que huelen a gloria
para extenderlas a tu paso.

Te traemos un manojito
del más rico y buen tomillo,
para impregnar con su aroma
nuestro pan y nuestro vino.

Los madroños de la sierra
son rojos como el buen vino,
cuando se transforma en sangre
en el santo sacrificio.

Espigas doradas al sol
convertidas en buen pan,
nos acercan a Jesús,
romeros ante tu altar.

A los pies de tu ermita
un recuerdo está latente,
la de los buenos romeros
que en el cielo están presentes.

San Isidro en calle Casares

Ya aparece la carreta
va entrando en calle Casares.
allí esperan los romeros,
¡la locura está en la calle!

Locura por ver al santo,
al campero de los cielos,
locura por ver el rostro
de nuestro primer romero.

El romero más sencillo,
el romero más campero,
el romero que cuidó
los campos en todo momento.

Por ello en calle Casares,
donde acude todo el pueblo,
se oyen cantos a Isidro
que llegan hasta los cielos.

Y lo reciben con flores,
con palmas y algarabía,
con lágrimas en los ojos
porque lloran de alegría.

Alegría que se desborda
porque lo sienten y adoran
porque lo saben su Santo
y por él su calle adornan.

Con flores y con helechos
con sonrisas y mantones
con cariño le ofrecen
al Patrón desde balcones.

Desde donde llueven flores
sobre el Santo y los romeros,
que en carretas y a caballos
le acompañan por el pueblo.

¡Viva la gente del Jorno
cañas, cerrillos ... cantares,
sopa campera, alegría...
¡Viva la calle Casares!



*Sentires en coplas y
coplillas*



A la orillita de un río
me puse a contar mis penas,
y el agua iba pasando
sin enterarse siquiera.

La chiquilla que me quiere
quiere que siempre la quiera,
y yo la quiero querer
queriéndola solo a ella.

En el río turbulento
viven felices los peces
y en el fondo de mi alma
tu alma feliz se siente.

Felices son los vencejos
cuando anidan en tu casa.
Felices son mis amores
cuando se adentran en tu alma.

Las luces del firmamento
se alegran cuando me miras,
porque tus ojos relucen
como ascuas encendidas.

Tus ojos chiquilla se sonreían,
al ver tu cara junto a la mía.
Y es que tus ojos son tan guasones,
que se sonríen de mis amores.

Las mejillas de tu cara
se ponen tan “sonrojás”
que son ascuitas de fuego
de las noches de San Juan.

Los ojos de mi chiquilla
son tan grandes como soles
y brillan cuando me miran
como luceros temblones.

Yo no quisiera morirme
sin conocer la alegría
que es tenerla entre mis brazos
y decirle niña mía.

Cuando me miro en tus ojos.
pierdo la noción del tiempo.
Cuando te miras en los míos
pierdo chiquilla hasta el sueño.

Cuando sueño que te tengo
de vida se llena el alma.
Cuando vivo y no te tengo,
es la muerte la que llama.

Me muero cuando me miras,
me muero cuando me besas,
qué bien se muere contigo,
qué bonita muerte es esa.

El día que yo te tenga
acurrucada en mis brazos,
te diré tantos te quiero
que se gastarán mis labios,
y haremos la noche eterna
sin dejar nunca de amarnos

Busqué un lucero una noche
que me llevara hasta ti.
Cuando me encontré tu casa,
el lucero estaba allí.

Los pasitos de mi niña,
son tan pequeños y cortos,
que cuando vamos de vuelta,
se hace largo lo corto.



*Sentires hechos
pensamientos*



I

Cuando llora una mujer
y sus lágrimas se secan,
es porque tiene un querer
que no la quiere apenas
y no lo quiere entender.

II

Cuando un hombre ha llorado
derramando lagrimones,
es que quiere demasiado
o es que le llegan temores
de perder al ser amado.

III

Quise morir, en tu muerte,
porque en tu vida viví.
Pero viviendo tu muerte,
sentí tu muerte al vivir.

IV

Por vivir una mentira,
un hombre perdió el valor;
por vivir una verdad,
otro hombre lo ganó.

V

Busqué sin saber el qué,
porque el qué no conocía.
Lo que busqué no encontré.
Lo que encontré, conocía.

VI

Hay quien llega a la llegada,
saliendo de la salida.
Hay quien saliendo, no llega.
Hay quien llega sin salida.

VII

Viviendo, maté a la muerte,
ya que al matarla, vivía,
y cuando la tuve muerta,
vi que la muerte volvía.

VIII

Busqué la nada en el todo,
sin encontrar lo buscado,
y al no encontrarlo, encontré,
la nada que fui buscando.

IX

Cuando se grita en silencio,
las voces rompen el alma.
El alma se vuelve voces
y rompen toda la calma.

X

Hay quien ni sueña ni vive.
Hay quien vive sin soñar.
Hay quien vive sin vivir.
Hay quien sueña por soñar.

XI

Hay quien muere sin vivir.
Hay quien por vivir, se muere.
Hay quien muriendo, se muere
viendo a la muerte venir.

XII

Quien vacía el cuerpo de vida
y llena el alma de pena,
llena de pena la vida
y vacía el alma de ella.

XIII

Yo no quiero que me quieran
cuando no quieren quererme.
No es lo mismo que te quieran
a que tengan que quererte.

XIV

Dicen que tuvo y gastó.
Gastó lo que tuvo, dicen.
Hay quien dice que gastó.
Hay quien gastó lo que dicen.

XV

Creí sentir la muerte que llegaba.
Llegó la muerte a mí, sin sufrimiento.
Después sentí extraños sentimientos
y vi que aquella vida terminaba.
Y por sentir extraño aquel momento,
me desperté nervioso, pues soñaba.

XVI

Quiso irse de la vida,
con timidez y con pena.
Quiso irse con la Parca
como supo, como quiso,
como pudo, como fuera.

XVII

Hay quien sueña sin sentir,
Hay quien vive sin soñar,
Hay quien vive sin vivir,
Hay quien vive sin soñar.

XVIII

Zapatero a tus zapatos,
Zapatero remendón,
quita el clavo de mi alma
que me pesa más que el sol.

XIX

Si sueñas, estás viviendo;
Si vives, estás soñando;
pero ¡Dios! yo no lo entiendo:
Si el que sueña está viviendo
y el que vive está soñando
¿Qué tengo yo que no sueño?
¡Acaso me estoy muriendo,
o es que acaso estoy soñando?

XX

Ni quiero saber, ni sé,
porque sin saber, ya quiero.
Quiero saber lo que sé,
quiero saber lo que quiero.

XXI

Creí sentir la muerte de mi alma
y mi alma se sintió de muerte, muerta.
Si la muerte que sentí es muerte cierta,
¿Por qué si estoy muerto siento el alma?



Sentires de mi tierra

- Estepona niña mora.
- A la torre de los Remedios.
- Pablo Picasso.
- Sentirse malagueño.

Estepona niña mora

Estepona azul y blanca,
enamorada del sol,
se viste sobre sus aguas
para cautivar a su amor.

Estepona, niña mora,
se pone su velo negro
cuando se muere la tarde
y el negro se hace cielo.

Estepona ¿Por qué lloras
y sufres con desconsuelo?
Si mi cante te acompaña,
y el sol volverá de nuevo.

Una estrella roja nace
con el fuego intenso de los amantes.

A la torre de los remedios

Erguida y vigilante mira al cielo
cual lanza de Breda en la pintura,
orgullo de los hombres es tu hermosura
al contemplar tu cuerpo con anhelo.

De angélicas campanas eres coraza,
descomunal gigante por tu altura
que vigila por la noche en su “quietara”,
la soledad tranquila de la plaza.

Entrando en tus entrañas una mañana
y al asomar mi cuerpo por tus ojos,
apareces ante mí bella y gallarda
oliendo a azahar, a limón, a hinojos
Alexthebuna campera, marinera,
la que fue antaño de los dioses antojo.

Pablo Picasso

Y se hizo mundo entero
la Plaza de la Merced
al nacer un malagueño
con un lienzo y un pincel.
¡De los pintores fue el Genio!

Pablo al niño le llamaron,
fue Picasso su apellido,
con romero bautizaron,
hizo del color su amigo
cuando todos lo besaron.

Siempre pintó libertad
que fue llenando de fuego.
Un día se echó a volar
y hoy navega por los cielos,
lo más parecido a su mar.

Desde allí pinta luceros
como dragones de plata,
y atravesando los cielos
vuela su paloma blanca
anunciando un mundo nuevo.

Sientirse malagueño

Por los montes yo bajaba
cuando a mi Málaga vi
el mar bañaba su cara
y le dejaba su añil,
en la orilla de la playa.

Feliz me siento en los Montes
porque a Málaga me acerco
y allí en el horizonte
a los pescadores veo
pescando en los jabegotes.

Yo me siento malagueño
porque nací en el Perchel
y con la Victoria sueño
porque allí yo me crié
y escribí mi primer verso.

Yo vivo en Fuente Olletas
y ella en el Limonar.
Quiero echármela por novia
para llevarla al altar
en la iglesia La Victoria.

Prepararé una bandeja
de blancas flores de azahar
se la daré a mi zagala
que esperándome estará
cerquita de la Alcazaba.

Sentires religiosos

- Cantares del Domingo Ramos.
- Cantares del Lunes Santo.
- Cantares del Martes Santo.
- Cantares del Miércoles Santo.
- Cantares del Jueves Santo.
- Cantares del Viernes Santo.
- Buscando al hijo.
- María en su pena.
- Al Veracruz



Cantares del Domingo de Ramos

Cantares...
cantares del alma mía,
cantar del Domingo de Ramos,
cantares por alegrías.

La alegría de Jesús
por todo el pueblo aclamado,
llenándose de la vida
cuando se le va acabando.

Cantares...
cantares del alma mía,
cantar del Domingo de Ramos,
cantares por alegrías.

Cantares...
Cantares del borriquillo
que trota, trota, trotando,
que va llevando a Jesús
sobre su lomo montado.

Cantares...
Cantares de los chiquillos
que con olivos y palmas
han salido a recibirle
y le llenan toda el alma.

Cantares...
Cantares de los olivos
de los campos de mi tierra

que ofrecen año tras año
sus ramas cuando verdean.

Cantares...

Cantares verdes cantares
de los campos de mi tierra.

Cantares. ..

cantares del alma mía,
cantar del Domingo de Ramos,
cantares por alegrías.

Cantares del Lunes Santo

Cantares...

cantares del alma mía,
cantares del Lunes Santo,
cantares que él presentía.

Cantares...

cantares de la oración
que hasta los cielos dirige,
porque al cielo acude el hombre
cuando se le va la vida.

Cantares...

Cantares de los que duermen
cuando acecha la traición
y se abandonan al sueño,
en momentos de oración.

Cantares...

Cantares de las penumbras
y de las sombras desnudas,
de los temores del miedo,
de las soledades mudas.

Cantares...

Cantares de los silencios
en una noche sin luna,
silencios en las negras noches,
llenas todas de negruras.

Cantares...
cantares del alma mía,
cantares de la Pasión
y de las penas sentidas.

Cantares del Martes Santo

Cantares . . .

Cantares del alma mía,
cantares del Martes Santo
cuando a Jesús lo vendían.

Cantares...

Cantares de los traidores
que siempre venden la vida,
que siempre venden favores,
que siempre venden mentiras.

Cantares...

Los cantares de los judas;
los que venden al amigo,
al hermano y al Maestro
y al comprador enemigo.

Cantares...

Cantares de los que cambian
las vidas por los dineros,
sintiendo todos los días
de los amigos recelos.

Cantares...

Cantares del beso falso
repleto de hipocresía
con sonido de latón,
falsedad y superchería.

Cantares...

Cantares de los que venden
al hermano por dinero,
al amigo por favores
y al padre por un te quiero.

Cantares...

Cantares de los que compran
a los hombres con promesas,
a la mujer con “tequieros”
y a los niños con sorpresas.

Cantares...

cantares del alma mía,
cantares de la Pasión
y de las penas sentidas.

Cantares del Miércoles Santo

Cantares...

Cantares del alma mía,
cantar del Miércoles Santo,
cantares de despedida.

Cantares...

Cantares cuando lo prenden,
cantares cuando lo humillan,
cantares cuando le amarran
sus muñecas con anillas.

Cantares...

Cantares cuando lo llevan
a presencia de Pilatos,
y hasta el alma se le hiela
cuando le dan tan mal trato.

Cantares...

Cantares cuando lo azotan
amarrado a la columna,
y le llenan todo el cuerpo
de negras “amorataduras”.

Cantares...

Cantares de la corona
en la cabeza prendida,
llenita toda de espinas
cubriendo la frente herida.

Cantares...

Cantares de inhibiciones
cuando al lavarse las manos
el talante del Tirano
permite crucifixiones.

Cantares...

Cantares de los que niegan
al amigo por temor,
sin querer ser percibido
temiendo una acusación.

Cantares...

cantares del alma mía,
cantares de los que sienten
y se comen la amargura.

Cantares del Jueves Santo

Cantares...

Cantares del alma mía.
Cantares del Jueves Santo,
ya empieza a perder la vida.

Cantares...

Cantares de sus caídas
con la cruz a sus espaldas,
cuando se hacen heridas,
todo su cuerpo y su alma.

Cantares... ,

Cantares de la Verónica
secando al hombre el sudor
con un gran trozo de tela
que se impregna de dolor.

Cantares...

Cantares de tantos brutos
que al gritar, le piden muerte
cuando unos días antes
gozó de todas las suertes.

Cantares...

Cantares de las infamias
improperios, canalladas
que fue por aquel gran hombre
dignamente soportada.

Cantares ...

Cantares de los ladrones
que amarrados a los maderos
acompañan al Ecce Homo
en los momentos mas fieros.

Cantares...

Cantares de los “quejíos”
que al dispararse a los cielos
va lanzando el hombre herido
lleno de gran desconsuelo.

Cantares...

Cantares de la pasión
que se inicia con la cruz,
cuando Jesús que es amor,
se llena todo de luz.

Cantares...

Cantares de la agonía,
de las penas “contenías”
de la rabia, del dolor,
del insulto, la traición
y de la vida vencida.

Cantares...

Cantares cuando le dan
vinagre para beber,
cuando ya no tiene sed
sino ganas de morir,
y pide al cielo la muerte,
en un cantar de agonía

que a todos los que lo oyen
hacen de su muerte vida

Cantares...

Del que sin ser el gran Dios
hizo mucho más que él,
sin querer ser y lo fue,
mucho más grande que Dios.

Cantares del Viernes Santo

Cantares...

Cantares del alma mía.
Cantares del Viernes santo,
cantares por su agonía.
La del Santo Cristo nuestro,
la del que murió en la cruz,
la del Cristo de mis padres,
Cristo de la Veracruz.

Cantares...

Cantares del portador.
Cantares del costalero.
Cantares del penitente,
cuando el trono va a los cielos.

Cantares...

Cantares del capataz
cuando golpea el madero.
Cantares del Nazareno
que paso a paso camina .
cuando recorre las calles,
llenitas todas de endrina.

Cantares...

Cantares de los silencios
que rompen con sus saetas
los sentidos saeteros.

Cantares...

Cantares del penitente

que nunca siente el cansancio
cuando al caminar despacio
va rezando dulcemente.

Cantares...

Cantares de mis mayores
que rezan con sus miradas,
con los gestos de sus caras,
con sus almas, con fervores.

Cantares...

los cantares de mis calles,
los cantares de mi tierra,
los cantares de mis gentes
cuando al pasar El Yacente
se recogen en oración
por el hombre que murió
y se llenan de su muerte.

Cantares...

cantares del alma mía,
cantares del Viernes Santo:
ya Jesús perdió la vida.

Buscando al hijo

Y a ti.....María
¿Quién te quitará la pena?
¿Quién te quitará la pena
de tu soledad María?
¿Quién te quitará la pena
que está llenando tu vida?

A hombro de portadores
vas buscando una cruz
porque en ella va clavado
el Cristo la Veracruz.

María de los Dolores
por tu hijo vas llorando
y el dolor de tu carita
al pueblo vas contagiando.

Mecedla...

Mecedla con suavidad
portadores esteponeros,
y para que vea a su hijo
elevadla hasta los cielos.

Lleva dolor en silencio
y silencia su dolor
por las calles de esta tierra
que se llenan de su amor.

Todo el pueblo enmudeció
y las gentes la sentían,
delante va el Veracruz
detrás su madre María.

María en su pena

Detrás del Cristo María
sola, con su soledad.

Detrás del Cristo, María
con desconsuelo en su rostro,
sufriendo solita va.

Sufriendo va por su hijo,
que lo llevan a enterrar.
y al alejarse el Yacente
de María Soledad
en el silencio la noche
lanza el grito del capataz:
Espacio... Id espacio portadores,
que no se nos quede atrás.
Id espacio, portadores,
que quiere estar con su hijo
nuestra María Soledad.

Levantad con fe los tronos
portadores esteponeros
que eleváis a Jesús
y a la madre de los cielos.

Toda María era dolor.
Toda María era agonía.
Toda María era pena.
y todas las hice mías.

Y al ir cayendo la noche
aquella voz enmudecía.
La noche se hizo más noche
al llenarse de agonía.

Al Veracruz

¡Cómo vibró esta tierra!
¡Cómo recuerdo ese día!
¡Cómo vibró nuestras gentes!
¡Cómo sentí que sentía!

Y en la bonita plazuela
se hizo un silencio total
cuando nuestro Veracruz
atravesó el portal.

Y al aire fue una saeta
y el silencio se rompió
en la plaza San Francisco
cuando el Veracruz salió.

Y cuando lo vi en la calle,
sentí rabia de dolor,
sentí rabia de impotencia
y vi en su cara el amor.

Y yo, que creo en el hombre
muy por encima de todo,
sentí mucho más a Jesús
y me dolió su dolor.

Ayudadme a subir
a lo alto de la cruz,
no deseo ver morir
al que llaman Veracruz.

¿Quién me ayuda a bajar

al Jesús de ese madero?
No quiero verlo sufrir,
no quiero verlo morir,
verlo así, yo no lo quiero.

¿Me ayudas tú portador?
¿Me ayudas tú saetero?
¿Me ayudas tú penitente?
¿Por qué no tú, nazareno?

Me niego a verlo morir,
lo pida quien me lo pida.
Aunque se cambie la historia,
quiero a Jesús junto a mí,
yo no lo quiero en la Gloria.

En la Gloria no...aquí.
Aquí junto a sus hermanos.
Aquí junto a los que lloran.
Aquí junto a los que sufren.
Aquí junto a los que imploran.



Retazos de sentires

- La fuga de los jóvenes.
- Honras a Manzanares.
 - Tavana.
 - El Payaso.
- Pañuelo blanco de seda.



La fuga de los jóvenes

¿Por qué se marchan las gentes
que han nacido en el lugar?
¿Por qué dejan sus enseres,
ropa, vivienda, y hogar,
y corren a toda prisa
buscando la gran ciudad?

Una voz le va diciendo:
Huye rápido muchacho,
y ya no mires hacia atrás,
sigue... sigue y no desfallezcas,
sigue que pronto verás
la ciudad que está esperando,
tus deseos de triunfar,
tus ilusiones soñadas
tu trabajo y voluntad.

Y le sigue repitiendo:
No desfallezcas muchacho,
nunca más mires hacia atrás,
tu meta está ahí delante,
la miseria, allí detrás.
Y no pienses en los mayores
ni añores ese lugar.

Y no lo deja pensar:
¡Ay si los viejos pudiesen
estar donde tú estás!,
pero ellos ya no pueden,

perdieron su libertad.
Son esclavos de los años
que han perdido en el lugar,
son esclavos de sus cosas
que le son recuerdos ya.
Son esclavos de esa tierra
que vas dejando atrás.

Y remata su consejo:
No seas tú como ellos,
que son como el vegetal
que del suelo que lo planta
nunca más se moverá.

Y el joven sigue el camino
la voz le sigue detrás:
Corre, corre...no te pares,
no vuelvas la vista atrás.

Honras a Manzanares

Maldita sea la suerte
del bueno de Manzanares.
Lo llevan a darle muerte
maldiciendo sus pesares
y apresado con sus gentes.

Dolor reina en Babonaque,
sus piedras lloran con rabia.
Sombras llenaron de muerte
consumándose la infamia
sobre un grupo de valientes.

Honra tenga Manzanares,
que lo recuerde la historia,
que el mundo entero le rinda
los honores y la gloria.

Tavana

Ya llega la caravana,
y con ella la alegría,
para apostar por Tavana
comenzarán las porñas.

¡Que partirá la cuartilla,
que romperá el madero!
¡Dios mío, qué maravilla,
cómo dobla el fiero hierro!

Con su brutal fortaleza
hace de acero un anillo,
para el que sueña grandeza.

Alegría para el que gana,
tristeza para el vencido,
nos proporciona Tavana
cuando llegan los festivos.

El payaso

Tras tu cara de payaso
todos dicen ver tristeza.

Tras tu cara de sonrisa
todos quieren ver tus penas.

Y yo siempre me pregunto
Pero, ¿por qué ha de haberlas?

¿Por qué se empeñan en ver
lo que los niños no aprecian?

¿Por qué prefieren sufrir
y sus mentes atormentan
imaginando tu vida
llena toda de tormentas?

Yo he conocido a payasos
que sufrieron por las muecas
que unos rostros reflejaron
sufriendo por ellos penas,
sin pensar que tras sus caras
esconden solo nobleza,
la nobleza del que sabe
que la gente que se ríe
no hace daño aunque pudiera.

Pañuelo blanco de seda

Llora una madre en el lecho
junto al hijo de su alma,
desgarrado tiene el pecho
de impotencia y de rabia.

Y estrecha con fuerza al hijo
maldiciendo a la Parca,
pidiéndole a los cielos:
¡dejádmelo hasta mañana!
¡no quiero...no quiero que se me vaya!

Pañuelos blancos de seda
que secan sudor de niño,
lágrimas que caen y caen
resbalando hasta el chiquillo.

Y la mañana llegó,
saliendo el sol más temprano,
un grito rompió el silencio
¡no me quitéis a mi hijo!
La madre sigue gritando.

Los cielos se estremecieron
al escuchar aquel “quejío”
y al unísono pidieron:
¡que aquí no venga ese niño!

Y la mano del chiquillo
acarició a su madre,
regalándole sonrisas:

no llores, no llores madre,
porque no voy a dejarte.

Gracias, ¡Dios mío, mi Dios!,
la madre gritó a los cielos,
y abrazándose al chiquillo
lo arrulló dándole un beso.

Requiem

En la alcoba vieja
de la vieja casa,
en la cama vieja
la vieja lloraba.

Lloraba sus penas,
las penas del alma,
sus penas de hoy,
sus penas pasadas,
las penas que ahora
de rabia lloraba
por verse tendida
tan sola en la cama.

Y en la cama vieja
de la vieja casa,
en la vieja alcoba
la vieja expiraba,
llorando de miedo,
llorando de rabia
por ver la carcoma
royendo su alma,
porque no fue buena,
porque fue muy mala.

Juguettillos

- De quien vio la muerte cerca y no la tomó en serio.
- Conquista a la antigua usanza
- El gitano polizón



De quien vio la muerte cerca y no la tomó en serio

Me importa un bledo la muerte
pero me aferro a la vida,
porque mientras esté viviendo
jodo a la muerte cochina.

Debe de ser muy aburrido
estar muerto para siempre,
no tener nada que hacer
ni en nada en que entretenerse,
ni tan siquiera... joder.

Maldita suerte es la muerte
que por no poder no puedes
ni impedir que ésta te llegue
y si llega es para siempre.

Yo me pregunto a veces:
¿Por qué han montado esto así?
¿No es más bonito vivir
que estar tieso para siempre?

¿Y lo peor es maldecir
por no poderlo contar
ni a tu vecino de enfrente.
porque también muerto está?

Basta ya de reflexiones...
en este mundo incierto,
no me importaría estar muerto

si “tó” el mundo lo estuviera...
no me va, ni creo en el cuento
que porque nadie jodiera
yo no jodiera un momento,
porque macho, si no jodes
que más te da estar muerto.

Así que a joderse toca;
y no seas perro de hortelano,
qué si no puedes joder,
te jodes aunque sea a mano.

Conquista a la antigua usanza

- ¿Me permite Vd. este baile
señora de Valditero?

- ¡Respetad que estoy casada,
señor mío, caballero!

- No dudéis de mi hombría,
sois casada y yo soltero,
y a una dama como vos
no debo hacerle requiebros.

- Si es así como decís,
no hay razón para no hacerlo
pero no olvidéis mi estado
y que tengo muchos miedos.

- Baila usted como las hadas
cuando vuelan por los cielos.

- Recordad que sois vos
y no yo, la que os llevo,
por eso daros las gracias
es cosa que ahora os debo.

- No me debéis las gracias,
miradme solo un momento.

- No me obliguéis a miraros,
¡Por favor que estoy cayendo!
Recordad que soy casada
y que vos seguís soltero.

No os acerquéis tanto a mí
que resistirlo no puedo
y de seguir esto así
a vos entregarme temo.

- Mírame linda mujer.
¡Mírame si no, me muero!
Que tus ojos en mí se claven
como cuchillos de acero,
que tú eres joya bonita
en las manos de un joyero.
No me importa estés casada
yo por ti me estoy muriendo.

- Ya has encendido la hoguera
en todo mi cuerpo entero.
Ahora soy yo y no tú
la que a voces pide fuego.
Abrázame contra ti
que quiero entrar en tu pecho,
la proporción de esta hoguera
solo se apaga con besos.
Salgamos pronto de aquí
salgamos en un momento,
quiero a solas estar contigo
para aplacar tus deseos,
mis deseos y los nuestros.

- Salgamos pues niña mía,
Vayamos presto a mi huerto
y en las faldas de un olivo

formaremos, un lindo lecho.

Me quitaré la camisa
para que beses mi cuerpo
y te aferres fuerte a él
en ese bello momento.

- Quiero ser una cordera
en manos del lobo fiero.
Llévame donde tú quieras
porque ya soy todo incendio
y me quemó toda entera
de placeres y deseos.
Chiquillo te necesito
y por tu persona sueño.

Y en las faldas de un olivo
una tarde de febrero,
dos seres yacían desnudos
enfrentados en un torneo
en el que no hubo vencidos,
ni vencedores ni dueños,
solo arrullos y “tequieros”
aderezados con besos.

La noche iba cayendo
salen estrellas y luceros
que contemplan sonrientes
la unión de aquellos dos cuerpos.

El gitano polizón

Sucio y mugriento
va el gitanillo
todo contento
en su borriquillo.

Su piel negruzca
como el tizón,
un barco busca
para embarcase de polizón.

Quiere ser rico,
tener dinero,
quiere a su vuelta
ser caballero.

Tener un coche,
vestir pañuelo,
ponerse botas,
vivir del cuento.

Y en alta mar
siente el chiquillo
un cosquilleo
en su cuerpecillo.

Siente fatiga,
siente dolor,
siente sus penas,
siente temor.

Piensa en su burro,
piensa en su Dios,
piensa en la vida,
piensa en su amor:

Una chiquilla,
muy “espabilá”,
muy cariñosa.
¿Me esperará?

Y esta pregunta
le hace pensar
en “toas” las cosas
que dejo atrás.

No quiero coche,
no quiero botas,
él ya no quiere
ninguna cosa.

Solo a su Pepa,
solo a su amor,
solo los ratos
que atrás quedó.

Y dando un salto
grita el chaval
¡paren el barco
me he de tirar!

Y el barco en marcha
y a “tó” motor
no hay quien lo pare
¡ay qué terror!

¡Ay madre mía
qué va a pasar!
Y sin pensarlo
mira al mar.

Del sobresalto
que se llevó
casi se muere
¡vaya por Dios!

Y ¿cómo nado?
piensa el chaval.
¡Ay Virgencita
no sé nadar!

¡Y si me ahogo!
¡Qué voy a hacer!
Siento mareos
voy a fallecer.

Paren el barco,
me voy a caer,
y se despierta
viajando en tren.

¡Ay Virgencita!
¡Madre de Dios!
Ha sido un sueño,
gracias a Dios.

Aquí no hay agua,
barco , ni “ná”,
solo el sustillo
me ha hecho mear.

Gracias María,
gracias José,
me vuelvo a casa,
quiero volver.

